

La Cruzada Española

Año I.

Bayona, Sábado 23 de Enero de 1875.

Num.º 7.

EXPOSICION DE PRINCIPIOS

EL PAIS VASCO-NAVARRO.

La patriótica y elocuente alocucion que las Diputaciones vasco-navarras congregadas en Durango dieron á su país el día 15 del corriente, es una solemne profesion de fé de todo lo que el país siente, piensa y quiere, inspirándose en sus legítimos intereses, profesion de fé honrada, sincera y convencida que dice á España y dice al mundo, que ese pueblo heroico que tan celoso se muestra de su independencia y que tan fervoroso culto rinde á sus instituciones, no transigirá jamas con la revolucion, porque la revolucion es el alma del liberalismo, porque la revolucion es y será siempre el enemigo irreconciliable de los códigos venerandos que consagran como principios fundamentales la verdad en el orden religioso, la tradicion en el orden histórico y la lealtad en todos sus procedimientos. No, y mil veces no; el país vasco-navarro que con solicitud esmerada vela siempre por su integridad mas completa; el país vasco-navarro que ha aprendido en dolorosas lecciones á conocer lo que es la revolucion y lo que puede prometerse de los revolucionarios, no se prestará nunca á contemporizaciones que serian ridiculas si no fuesen funestas, con hombres á quienes ofenden las creencias católicas y el amor exaltado que los pueblos honrados profesan á sus instituciones privativas.

Y si alguno dudase de la firmeza de convicciones y de los nobles propósitos que son tímbrs preciosos del pueblo vasco-navarro, la alocucion que sus Diputaciones acaban de dar, vendria á disipar dudas que lastiman el buen nombre de un pueblo que ama el bien por el bien mismo, que no abriga jamas sentimientos egoistas y que si tiene un corazon ardiente y susceptible de pasiones volcánicas, es para inflamarse en santo entusiasmo cuando peligra la causa de la justicia, cuando están comprometidos los intereses de la honra, cuando se amenaza la independencia de la patria, ó cuando alguna bandera temeraria intenta profanar, siquiera sea con la intencion, el sagrado depósito de sus instituciones forales.

Asi como las familias tienen su sello característico, asi tambien los pueblos tienen su fisonomia peculiar, fisonomia que la constituyen los rasgos mas salientes de su modo de ser y de sus condiciones particulares. El elemento moral es el alma de los pueblos. Y ese elemento lo constituyen sus creencias mas íntimas y sus costumbres mas arraigadas, costumbres que afectan unas veces al orden privado y otras al orden público. Y esas creencias y esas costumbres están perfectamente acentuadas en el país vasco-navarro; y por eso se levanta brioso para acometer empresas grandes, y por eso persevera heroico en sus propósitos, y por eso ante nada cede y á todo resiste, como no sea á la fuerza de la justicia que es la que avasalla con dulce y suave imperio los corazones generosos. Solo asi se explica el levantamiento colosal del país vasco-navarro. No

hay nadie que conociendo este noble pueblo deje de admirar las sublimes virtudes que atesora, no hay nadie que conociendo este país leal deje de respetar sus purísimos tímbrs, no hay nadie que al estudiar sus instituciones deje de encontrar en su espíritu sabiduria profunda; no hay nadie que al familiarizarse con el país vasco-navarro no quiera naturalizarse con su modo de ser, porque parece que la familia euskara es el tipo de las familias perfectas. El amor y el respeto, esas dos condiciones tan esenciales de la vida social son las culminantes en la familia euskara. El vascongado recuerda siempre con emocion tiernísima el santuario de su hogar, cuando alejado de su patria conoce países remotos, y los estudia y los compara con el país venturoso que meció su cuna. El vascongado, en fin, tiene país, pero país definido, que es la condicion indispensable para sentir arder la llama del patriotismo.

Los que se olvidan de las leyes de la naturaleza que son infalibles, y se inspiran para juzgar de los hechos mas capitales, en los ensueños de una imaginacion fantástica y delirante, no pueden menos de equivocarse capitalmente en sus apreciaciones. Y eso les sucede á les que creen que el amor á la humanidad es un sentimiento vago y general, que no admite gradacion, que no reconoce gerarquias, que no reviste fases diversas, que es en fin, un todo homogéneo y absoluto. Se olvidan de que el amor es mas ó menos profundo. Se olvidan de que el hombre ama como hijo, como esposo, como padre, como hermano, y bajo infinitas formas; es mas, se olvidan de que el sentimiento general de filantropia, ó sea del amor á la humanidad, es mas vehemente en el hombre, cuando su corazon está estimulado por mayor número de afectos íntimos, por esos afectos que tienen sus profundas raíces en la familia.

Y hé aqui lo que acontece al país vasco-navarro bajo el punto de vista político. El país vasco-navarro no acepta la política, como desgraciadamente la aceptan y la utilizan los políticos de profesion, como un procedimiento para escalar el poder y aplazar sus menguadas ambiciones, sino que vé en la política el baluarte de esas instituciones á cuya sombra vive feliz y venturosa su familia; bajo cuya influencia se educan sus hijos en los principios salvadores; bajo cuyo amparo fertiliza la tierra de sus escabrosas montañas con el sudor de su rostro; y bajo cuya tutela prospera su trabajo, y desenvuelve su industria, y alcanza en fin los beneficios de la civilizacion que son el premio de la virtud en el mundo.

Vé además el vasco-navarro en sus Códigos tan fuertemente escudados los sentimientos de la dignidad y de la independencia, esos bienes inefables que tanto engrandecen al hombre, que cuando vé en peligro sus instituciones, sacrifica con entusiasmo sus intereses todos y su propia existencia, si á tanta costa cree que defiende la honra y la ventura de su país idolatrado.

En sus instituciones políticas, administrativas y económicas, se dibujan siempre

esos dos sentimientos; la dignidad y la independencia. El reino de Navarra dentro de sus límites y las Vascongadas dentro de los que les son propios, se gobiernan y rigen con verdadera independencia. Y los municipios de ese país modelo se administran con toda la autonomia compatible con la necesidad de conciliar la accion general de cada provincia con la privativa de los pueblos. Por otra parte, la intervencion que los pueblos ejercen en la marcha de la administracion general, nombrando y residenciando sus magistrados, es una garantia de la rectitud, de la inteligencia y del celo con que han de ser gobernados. Es, pues, la política vasco-navarra, una política verdaderamente social, que armoniza en admirable consorcio los intereses religiosos, los económicos y administrativos, y hasta, digámoslo así, los intereses afectivos, esos intereses inefables que hacen amar al país con simpatias convencidas y ardientes. No, no es posible, que un país que vive bajo semejantes influencias comprometa las instituciones que son su modo de ser, entregándose á las corrientes revolucionarias que son las que hacen una guerra despiadada á la religion, á la tradicion y á los códigos mas venerandos. No, no es posible que esta privilegiada tierra que vive todavía con existencia propia, porque siempre supo defenderse y oponerse á las invasiones del liberalismo, transija ahora ni nunca con la bandera de la revolucion, que bajo forma mas ó menos franca ó encubierta ha de minar el grandioso edificio de las libertades forales.

Por eso las Diputaciones vasco-navarras han traducido perfectamente los sentimientos y las aspiraciones de su país en el Manifiesto que acaban de hacer público con motivo de la sublevacion militar que restaura á la familia destronada por la sublevacion, tambien militar, de 1868.

Resumiendo: las instituciones forales del país vasco-navarro son el baluarte de una raza digna, altiva é indomable, que á todos ama y á nadie ofende, que nunca hostiliza sistemáticamente, que nunca se arma para invadir, que nunca provoca, que nunca hiere, pero que por lo mismo segura de sus derechos y apoyada en arraigados convicciones, cuando algun osado intenta lastimarla, cuando algun insensato quiere escarnecerla, cuando algun temerario se atreve á profanar el santuario de sus libertades tal como lo ha hecho y lo hará siempre la revolucion: esa raza cristiana, esa raza tradicional, esa raza de héroes, se levanta heroicamente para defenderse de inicuas agresiones, agresiones que la revolucion provoca siempre; y acredita ante la historia que sus sacrificios, que su perseverancia y que su arrojo no los consagra á una causa injusta, sino que los consagra á la causa de sus instituciones forales, á la causa de la patria, á la causa de la sociedad.

JUAN CANGIO MENA.

ACTUALIDADES

La primera necesidad de todos los españoles, cualesquiera que sean sus opiniones es saber noticias; la segunda, que

las noticias sean favorables á sus aspiraciones.

Esto ha constituido la costumbre de preguntarse unos á otros y la de leer periódicos.

Hombre que no sabe nada y periódico que no proporciona al que lee el gusto de dar á los que encuentre alguna noticia, son valores sin curso en el mercado de las necesidades intelectuales de nuestra época.

De aquí procede el hábito que personas, diarios y telegrafos han adquirido de inventar rumores é idear noticias, porque no hay nada mas desairado que reponder á la pregunta de « ¿ Que hay de nuevo? » con un estéril: « No se nada »

De aquí tambien la frase: « ¿ Que se miente por ahí? » Y la no menos grafica: « ¿ Que hay de bueno? » — « Con la respuesta pesimista: « Poco de bueno »; que es la unica verdad que se dice sin saber, en medio de esta serie de mentiras que forman las impresiones que agitan á la actual sociedad.

En efecto hay muy poco de bueno.

No hace mucho que una dama preguntaba á un político:

— ¿ Cuales son los países mas felices de Europa? »

— Son aquellos, le respondió, de que menos se ocupan los periódicos.

La prensa Europea viene á justificar esta definicion pues no solo se ocupa sino que se preocupa de nuestra pobre patria.

Y el asunto de estas preocupaciones constituye las verdaderas y dolorosas desdichas de nuestra nacion.

Hoy que no hay nada de bulto que comentar; hoy que el telegrafo está hecho un revistero de salones contandonos los regocijos de allende el Ebro; hoy que ni los prusianos, renunciando á bombardear los puertos de Guipuzcoa, nos permiten estudiar la política invasora de la Alemania; hoy en fin que no hay nada nuevo que referir, vamos á recordar lo mucho viejo que hay por desgracia nuestra.

Lo primero que hay, que ha habido y que habrá siempre mientras España no sea España es la guerra civil, calamidad terrible é inevitable, que en las épocas llamadas de paz se ha manifestado por medio de persecuciones, palizas y asesinatos parciales en los pueblos, por medio de luchas en los periódicos y en las asambleas, y que actualmente constituye una lucha á mano armada no no menos necesaria que aniquiladora.

La lectura de los periódicos hará creer en Europa que todo es regocijo y entusiasmo en nuestro país.

A donde quiera que llega el nuevo monarca de los que ponen y quitan Rey á medida que les conviene, la escena toma el aspecto de una de esas decoraciones apoteosicas con que terminan las comedias de magia.

Nada falta á formar la ilusion: balcones con vistosas colgaduras, arcos de triunfo, brillantes iluminaciones, palomas, versos, coronas, misicas, discursos, fracs negros y corbatas blancas, pecheras llenas de condecoraciones, soldados de gala, generales, corporaciones y hasta obispos y clero con mangas de parroquia.

De Barcelona se traslada el espectáculo á Valencia, de allí á Madrid, de Madrid á Zaragoza, de la ciudad al campo de batalla; y la descripcion de esta especie de viage triunfal hace olvidar, como la llama deslumbradora, que el brillo es solo el fuego de la hoguera que consume las grandezas de nuestro país.

Mientras los revolucionarios vestidos de etiqueta, despues de haber andado tanto tiempo de *négligé*, preparan esas fiestas monárquicas á que el país, profundamente monárquico, se entrega por sentimiento, sin perjuicio de conocer mas tarde que no es la verdadera monarquía española la que le ofrecen; mientras duran las luces y el eco repite aun las músicas y los gritos, pueden creer los que presencian la escena que ha llegado para España la época del reposo y la felicidad.

Pero ayl cuando terminada la fiesta, se reconcentra el pueblo y se da cuenta de su emocion, no puede menos de ver que tras de este Domingo de Ramos, le queda aun una larga semana de martirio para llegar al dia de la Resurreccion.

Mientras esas ciudades unas tras otras se engalanan y se alegran, hay millares de soldados en las montañas y los llanos unos en frente de otros, esperando la hora de luchar; porque está visto, aun es preciso que se derrame mas sangre generosa.

Mientras esos soldados, del Rey católico los unos, del Rey liberal los otros, esperan la hora del sangriento combate, muchos de sus hermanos sufren en los hospitales ó arrastran una convalecencia triste apoyados en muletas ó necesitando para andar lazarillo.

Mientras estos desdichados sufren, millares de hermanos suyos yacen enterrados en los campos de batalla ó en los solitarios cementerios de las aldeas, y millares de madres y esposas, de hijas y hermanas lloran su muerte en la Orfandad y acaso en la miseria.

Innumerables familias viven en la expatriacion: todo el fruto del trabajo y de las economías, las rentas y hasta el capital se entregan voluntaria ó forzosamente para el sosten de esos ejércitos que fatalmente convierten esta riqueza en elemento de exterminio.

Faltan para el cultivo de la tierra los mejores brazos, falta á los hijos el cuidado de las madres á las madres el amor de los hijos; falta trabajo á los obreros, pan á los maestros y á los cesantes, tranquilidad á los que ven que tras el crepúsculo sonrosado puede venir una tormenta mas ruda aun que las pasadas.

Cierto es que el nuevo gobierno de Madrid ha levantado los secuetros condenando de este modo la iniquidad cometida por sus antecesores; pero hay quien pueda vivir con desahogo sea carlista ó liberal? No estan teniendo á cada instante aun los que viven en la frontera, que los separen de sus familias, por pacíficos que sean, para obligarlos á vivir en el interior? No constituye todo este un estado de alarma y de angustia dolorosos?

Y cuando se considera que esto subsistirá mientras exista la causa que tiene profundamente divididos á los españoles, cuando se piensa que esta fiebre, que esta situación que nos condena á vivir como el judío errante no puede terminar, mientras España no viva en su elemento, horroriza pensar, sobre todo al lado de los entusiasmos y las alegrías que el telégrafo comunica al mundo, en lo tenebroso de ese problema que mientras no se resuelva tendrá en un verdadero suplicio á nuestra nación.

— Que hay hoy? pregunta el español al primero que encuentra.

Y si no hay ninguna noticia de bulo responde el interpelado.

— Nada, no hay nada.

Ya veis lo que hay, acabo de recordarlo y eso que no es de siempre constituye la enfermedad que aniquila á nuestra amada patria.

Siempre hay lagrimas, siempre hay desdichas, siempre hay dolores acerbos. Y el único medio que hay de evitarlos es *cris- tianizarlo* todo, leyes, política, administración, costumbres, premios, castigos, todo.

El dia mas venturoso para nuestra na-

cion será aquel en que en presencia de la madre se abrazen los dos hijos, el prodigo y el humilde, el dia en que la discordia no pueda cebarse en nosotros porque nos halle á todos unidos en el sentimiento de fraternidad que nace y vive de la doctrina de Jesus.

La actitud de « La Epoca »

Nunca es mas peligroso el error que cuando sabe disfrazarse de verdad, ó cuando con formas seductoras atrae y fascina á los incautos, tal como viene haciendolo constantemente « La Epoca »

Con talento y con habilidad ha conseguido formarse un publico numeroso que la venera y la aplaude, porque ha sabido herirle en la fibra mas delicada, en la fibra del capital. No sin razon se intula periódico conservador, el que á todo trance quiere que el papel suba, y que el orden material se consolide, aun cuando sea por la fuerza de las bayonetas.

Orden y mas orden, he aqui su constante recomendación á los gobiernos y á los pueblos.

Con tal que las turbas no se desmanden y que no haya motines, poco le importa que un jóven inexperto recija en las catedras oficiales la semilla de la impiedad que matando en su corazon la flor hermosa del sentimiento cristiano, le convierta en un ser frio y egoísta que para todo se inspire en los gocees materiales y para nada en la grandeza de la fe. Poco le importa que libros racionalistas marchiten en los corazones las aspiraciones mas generosas, y poco debe importarle que los vinculos santos de la familia se aflojen y que los afectos se bastarden, porque habiendo orden material, aunque sea costoso, deben estar satisfechos los conservadores.

Y transigen tambien con la religion, considerando no como un bien inestimable que hace feliz al hombre, aun en sus mayores infortunios, y que tan poderosa influencia ejerce en los grandes afectos, sino como un recurso de gobierno que les conviene utilizar elasticamente, segun las necesidades de su política acomodaticia lo vayan reclamando.

¿Y quien habia de sospechar que *La Epoca* seria un decidido campeón de la bandera revolucionaria, en los momentos mismos en que subia las gradas del trono constitucional el príncipe D. Alfonso? Pues eso que ha sido posible, deja muy mal parada la reputación de habilidosa que con justo título supo conquistar.

Podrá suspender á muchos la actitud en que *La Epoca* acaba de colocarse, pero esa actitud esta en perfecta consonancia con sus antecedentes, porque el periódico conservador no hace mas que utilizar por el momento su doctrinarismo de siempre.

Comprende que tiene que declararse revolucionaria ó católica y quiere convertir el catolicismo en un instrumento de la política de que se sirve para sus miras particulares. Por eso al comprender que hoy no hay mas monarca en España que D. Carlos VII que defiende la unidad católica, y que el Rey revolucionario sanciona la libertad de cultos que la revolucion de 1868 proclamó como una de sus mas preciosas conquistas, nos presenta ese libertad como una necesidad de *La Epoca*.

Estudemos la cuestion. Es indudable que el progreso humano estriba en el triunfo de todas las leyes morales y materiales en las ciencias, en las artes y en las instituciones, y no lo es menos que cada orden de ideas tiene su verdad capital que es la unidad, pero unidad esclusiva é incompatible con el error.

Caro es tambien que de ese principio general no se ni puede ser excepcion el orden religioso. Y como la verdad católica es la verdad de las verdades, seria muy absurdo que un pueblo de catolicos como es España, creyese que era un adelanto admitir la pluralidad de cultos en las instituciones públicas.

No confundamos nunca la libertad de cultos con la tolerancia religiosa, porque si esta es perfectamente compatible con el espíritu católico que es espíritu de amor para el prójimo, jamás puede serlo con la libertad de cultos porque esta libertad supone, en un pueblo que de católico se precia, una completa carencia de fe en las verdades dogmáticas, lo cual es un contrasentido abominable. En virtud de la unidad religiosa no se perseguirá á nadie por no profesar la religion católica, lo cual seria una monstruosa tiranía, que no podria avenirse con el amor caridad del catolicismo; pero en virtud de aquella unidad tan fecunda se impedirá que en la catedra en la tribuna y en la prensa se propaguen ideas disolventes, errores capitales del orden moral, que perturban la inteligencia, extravian el co-

razon y mancillan el alma. Hé aqui lo que la revolucion ha hecho en España á favor de libertad de cultos, y lo que quiere *La Epoca* que se continúe haciendo en el reinado de D. Alfonso. Si este es el progreso que nos ofrece la nueva monarquía constitucional, esté seguro el periódico conservador, que la verdadera España rechazara un progreso tan negativo.

Pero copiemos el suelto de *La Epoca* que motiva este artículo, para que los lectores de *La Cruzada Española* vean cual es el pensamiento del Gobierno actual en un punto tan importante. Dice así: « En cuanto á las dudas que la cuestion religiosa suscita á *La Iberia*, no titubeamos en rogar al colega que las describa: sin olvidar que España es un país eminentemente católico, sin perder de vista las necesidades de la Iglesia, tambien hemos de tener presente que España es una parte de Europa, que no podemos ser una escepcion en ella, y que en lo ocurrido en estos últimos años se demuestra el ningun peligro que ofrecen las libertades á que alude *La Iberia* »

De manera, que segun el criterio de *La Epoca* la unidad religiosa es una escepcion reaccionaria y detestable que se convierte en borron de la civilizacion europea. ¿Que fé tan católica respira el periódico conservador! De manera, que segun su entender la revolucion de Setiembre está plenamente justificada, siquiera sea porque rompió, ¡menga es repetirlo! el precioso limbre de la unidad católica. ¿En qué quedamos? ¿Tiene *La Epoca* fe completa en la doctrina de la Iglesia? ¿Cree que esa doctrina es la que vivifica el alma, alienta á la virtud y salva las sociedades? Pues si cree estas verdades tan rudimentarias ¿por qué nos presenta la libertad de cultos como un adelanto? ¿Está ó no conforme con el principio de que cada orden de ideas tiene una verdad capital? Y ¿no es la doctrina católica la verdad del orden religioso? Pues si es una verdad evidente, ha de reconocer que la unidad católica es un gran elemento de civilizacion, y realmente lo ha sido para España como lo seria para el mundo. Luego el que otros pueblos de Europa no tengan esa ventaja inmensa ¿será motivo para que los españoles la renuncien? Pues á ese absurdo conducen las conclusiones de las premisas de *La Epoca*, absurdo que en un periódico de reconocido talento y de habilidad notoria significa que cuando el criterio del hombre se aparta de la verdad, se precipita en los abismos del error y precipita á la sociedad en el caos. Reflexione *La Epoca* y vea si sus teorías son ortodoxas ó heterodoxas, si son de libertad ó de liberalismo.

CRONICA

ESPAÑA TRADICIONAL

Tolosa 21 de Enero de 1875.

Segun las noticias telegráficas que en esta villa se reciben, el enemigo sigue reuniendo cuantas fuerzas le es posible en Tafalla y sus inmediaciones, con el doble objeto, sin duda, de proteger al jóven D. Alfonso en su visita á Navarra, donde debe encontrarse en estos momentos, y de dar mayor importancia al ejército que allí debe revistar.

Mientras el ejército de la revolucion, obedeciendo la voz de Martínez Campos en Sagunto es hoy monárquico constitucional como ayer era el ejército de la república ó el de un dictador: el ejército de la legitimidad es siempre el mismo, porque tiene principios invariables, y cuando los deslumbrados de la nueva situación creían que nuestra causa estaba perdida, y tomaban como artículos de fé las groseras calumnias pro-paladas por nuestros enemigos, respecto á deserciones de jefes importantes y de oficiales del ejército carlista, sucedia completamente todo lo contrario; que las Diputaciones de este país, y que los jefes militares de nuestras filas hacian nuevas protestas de su inquebrantable lealtad. Algunos de los que en uso de real licencia se encontraban ausentes han regresado sin pérdida de tiempo para hacer personalmente sus protestas. En este caso se encuentra el coronel Don Carlos Calderon, á quien alguna correspondencia de Paris suponía apartado del carlismo, y el jóven ayudant de S. M. Sr. Silva, hijo del Duque de Híjar.

El último Manifiesto de S. M. ha sido perfectamente acogido en el extranjero, como lo ha sido en la verdadera España. N.

Lodosa 19 de Enero.

Las fuerzas de ejército del cuerpo de Pieltain que se componen de diez batallones, han perno-

tado en esta villa y se dirigen á Peralla, con el propósito de reunirse en Tafalla con las que allí se encuentran acantonadas. No sé si esa concentración de fuerzas se hace con el objeto de aumentar las que ha de revistar D. Alfonso, ó de preparar el ataque que tiene por objeto levantar el bloqueo de Pamplona. Tambien se dice que en el caso de atacar no se comenzará la batalla sin apurar algunos recursos diplomáticos que de seguro no han de producir resultados. Como nuestra tropa ocupa la importante posición de «El Pueyo» que domina á Tafalla, el enemigo ha colocado piezas de artillería en las fortalezas de dicha ciudad, cuyos proyectiles alcanzan al Pueyo.

Aramayona 20 de Enero.

El comandante Sr. Muniain al saber que una fuerza enemiga compuesta de mil hombres se encontraba en Lobastida, se decidió á atacarla, pero con tan buena suerte que sin pérdida alguna de nuestra gente consiguió desaharla del pueblo, causándole nueve bajas, pues fueron cuatro los muertos y cinco los heridos que tuvo la columna alfonsina. Me parece que la nueva bandera que defende el enemigo no ha aumentado, (verdad es que no lo tenía), su entusiasmo hélico. Es triste que corazones españoles estén faltos de fé para luchar, porque eso significa que no tienen conciencia de la causa en que forzosamente están aliados.

Durango 20 de Enero.

El comandante general de este Señorío ha efectuado un doble movimiento desde Molinar en los valles de Mena y Carranza, obligando al enemigo á reconcentrarse sobre Ramales, á cuyo punto se refugió desde Guardamino, donde quiso estorbar el paso á nuestra fuerza; porque los ciertos disparos de nuestra artillería y una brillante carga á la bayoneta le obligaron á retirarse, pero despues de llegar á Ramales fué acometido nuevamente por nuestros batallones, y tuvo que guarecerse en la fortaleza que allí tiene, que es el palacio de Iriarte, hasta que llegó en su auxilio la columna de Medina, suponiéndole gravemente comprometido. Nuestras bajas serán doce, contándose entre ellas un teniente y un alférez. Las del enemigo deben ser mucho mayores.

Segun noticias que se nos han comunicado, los ocho prisioneros que en virtud de la triste ley de las represalias fueron sacados de Estella para ser pasados por las armas cerca de la línea enemiga, y á quienes se dió por fusilados en una correspondencia, han sido devueltos con vida, en virtud de nueva orden. Celamos infinito que en cuanto sea posible se evite la efusion de sangre, pues es altamente doloroso que las infamias de hombres desahmatados, toleradas por quien deba castigarlas é impedir su reproducción, sean causa de que padezcan seres inocentes.

El 16 por la mañana recibió S. M. en Durango á dos diputados de las provincias vasco navarras, los cuales renovaron sus protestas de lealtad y adhesión inquebrantables en su propio nombre y en el de sus representados.

Con referencia á una carta de Olot de 18 del corriente que se ha recibido en Bayona podemos anunciar que el dia anterior hubo un combate cerca de Santa Pau (Gerona) entre una columna de 6,000 hombres mandada por el general Martínez Campos y las fuerzas del general Sallés. Estas ultimas, segun dice la misma carta han obtenido una brillante victoria, cuyos pormenores esperamos poder comunicar á nuestros lectores en el próximo número.

ESPAÑA REVOLUCIONARIA

Madrid 19 de Enero de 1875.

Se va haciendo muy difícil la tarea que como corresponsal me he impuesto, porque en los dias que corremos la anomalia y el vice-versa se han convertido en leyes generales, que todo lo confunden y pervierten, y que no solo se imponen en las ideas sino que alcanzan tambien al corazon, pues si por una parte vemos los absurdos y las contradicciones elevándose á sistemas, por otra vemos el rebajamiento de los caracteres, pero de un modo tan pronunciado, que el rubor colora el rostro de los que todavia saben aver-

zarse como españoles de la degradacion po-
tica de nuestra infortunada patria.
El ayer y el hoy son los grandes fiscales de
los hombres p blicos de nuestros dias. Y ase-
mo a V. que cuando de entre los revolucionarios
se sale una rebelandose contra la general cor-
rento, que es corriente de servilismo, como lo
hecho el Sr. Merelo, al renunciar el empleo
Mariscal de campo y todos los demas dere-
chos que en estos últimos años adquiriera, no
edo meaos de mirarle con cierto asombro y
apaita, porque la independencia de carácter
a cosa muy rara, y por mas que debiera ser
virtud general en todos los hombres políti-
puede considerarse como una cualidad ex-
cional. Porque, es pasmosa la facilidad con
se pasa de una forma á otra forma, de
bandera á otra bandera y de una perso-
a otra persona. Los últimos dias del mes
Diciembre del año que acaba de espirar y los
neros dias de Enero del presente, encierran
funda enseñanza para los que quieran cono-
a fondo los móviles y las aspiraciones del
eralismo.
Para qué nos lamentamos de los estragos de
guerra civil cuando la guerra íntima y ver-
zosa que se hacen las fracciones del libera-
smo, no solo arruina al país sino que lo des-
estigia y degrada? Y sin embargo, algun pe-
dico de los q e con mas energia combaten la
uacion actual, dice, que estará al la de éste
de todos los gobiernos cuando los vea
prometidos en empresas de tal magnitud
no la terminacion de la guerra civil. Si la
dera que defienden los valerosos vasco-
narios, los catalanes, los valencianos y castella-
y los hijos de otras leales provincias no
la que ha de poner término a la verdadera
ra civil que se hacen los partidos en Espa-
ny estériles serian tantos sacrificios.
ro cuando miro á los hombres que en est-
se agitan por todas partes sin mas objeto
recer que labrar la ventura de la patria.
do estudio sus evoluciones, cuando quiero
render sus secretos propósitos, cuando
la historia de muchos de ellos, digo para
imposible, imposible, estos hombres, ni
sus ideas, ni por sus sentimientos, ni por
virtudes cívicas pueden hacer la ventura de
un país! Cuando veo que los caballeros de
trava se preparan a celebrar el advenimien-
to de D. Alfonso y observo que el antiguo con-
de la Orden, comprado por el conservador
y convertido en casa particular, estaba
nientemente iluminado para solemnizar la en-
del Rey constitucional, no puedo meno-
allarme en profunda indignacion.
penseme Vdes que impresionado por la
sfe, a que respiro, me aparte muchas veces
ai principal propósito, de señalar los acote-
mentos de mas bulto que se repiten en este
el que se llama capital de España. Pero no
Vdes. que el espíritu de partido mueva
luma, porque los mismos hombres de la
lucion reconocen los males de la patria,
do las circunstancias políticas los apartan
poder. Refiriéndose al estado de nuestra pa-
decia anteayer *El Imparcial* en su primer
iculo, « que nadie debe tener el loco empeño
oocar su inte es sobre el interes primordial
este país trabajado por tantas desdichas, vic-
de tantos desencantos, y sin fe ya en las
mesas de los partidos cuando no se tr d e n
diutamente en actos de saludable influen-
Permíame *El Imparcial* que le pregun-
No es el liberalismo el que debe proce-
por los graves crímenes sociales y políti-
viene cometiendo? ¿No ha sido ese sis-
el que han producido tantas desdichas y
colmas desengaños? ¿Y todavía quiere ese dia-
gestar su concurso á todos los gobiernos del
lismo, á los que han producido la desven-
de nuestra patria y á los que han apagado
nuestros corazones el sagrado fuego de la fé!
preciso que estén completamente obcecados
liberales que tengan buena fé, para perseve-
en su fatal sistema y para mirar con tanto
one la noble bandera de la legitimidad.
Bastaria la serie de pronunciamientos que
en repitiéndose para desacreditar un siste-
a, como realmente está ya desacreditado el
stema liberal, pero los secuaces de esa secta no
ben creerlo así cuando al iniciador del último
nunciamiento lo han elevado al empleo de
iente general y le han conferido el título de
qués de Sagunto, título que en la historia
el fiscal de la restauracion alfonsina, por-
dirá á las generaciones del porvenir que esa
uracion no fué un levantamiento popular,
n acuerdo de Cortes, ni una aclamacion es-
anea del país, sino el producto de intrigas y
nspiraciones en el seno del ejército. Pero lo
no en este asunto es, que segun parece,

para demostrar que en la proclamacion de Don
Alfonso no ha habido en el ejército otro interés
que el de la patria, no se le piensa conceder gra-
cia alguna, salvo á su iniciador, á quien se le
ha hecho teniente general y título de Castilla, si
bien se añade que el empleo de teniente general
se le concede por servicios anteriores no recom-
pensados. Permíame los hábiles que dan tal
explicacion que les haga observar las dudas que
ha de despertar en muchos la conducta del jó-
ven general pronunciado en Sagunto, pues al
ver que sus anteriores servicios no estaban re-
compensados, dirán muchos que su rebelion fué
mas que acto de patriotismo un acto de despe-
cho. Y no solo es esto, sino que el doble pre-
mio que ahora recibe va á ser una provocacion
de susceptibilidades capaz de poner en riesgo el
edificio que acaba de levantarse. ¿Les parece
a Vdes. que si un jefe de batallon diese el grito
de « viva la república » en alguna de nuestras
populosas ciudades no trasformaria, como por
encanto, la situacion política de España. Es
triste y humillante para la altivez española el
ver que un día Topete, otro Pavía y otro Marti-
nez Campos disponen de la suerte del país. Y lo
que no concibo es que todavía haya hombres
tan ilusos que crean que la situacion que acaba
de crearse es la definitiva, es la que pone térmi-
no á las angustias y á los desastres de la pa-
tria.
Me olvidé decir á Vdes. en mi carta anterior
una apreciacion oportuna de *La España católica*,
periódico no plus ultra del moderantismo,
que venia á decir, que si el nuevo gobierno no
introducía reformas radicales en el orden polí-
co-religioso, restableciendo la unidad religiosa
y todas sus consecuencias, la guerra civil tenia
razon de ser. Acuérdense Vdes. que Martínez
Campos en su alocucion á los catalanes explica-
ba el levantamiento carlista por los ultrajes de
la revolucion al catolicismo, y verán Vdes. como
en el mismo campo liberal se justifica el heroico
levantamiento del partido legitimista español. Y
si oyese Vdes. las conversaciones íntimas de
hombres importantes del moderantismo con
motivo de la situacion política de nuestro país,
verian Vdes. como en sus juicios mas impar-
ciales no pueden menos de hacer justicia al des-
interés, á la abnegacion y al heroismo de las
huestes carlistas. ¡Eso, esos, son los hombres
que pueden regenerar á España; con ellos es
posible todo gobierno, sin ellos ninguno! Pues
crean Vdes. que entre los hombres de mas ele-
vada talla domina esa opinion. Y á la verdad
que no se equivocan. Pero es muy triste que los
hombres que así piensan, que los que creen que
nuestros principios son los salvadores, no sol-
no estén con nosotros sino que nos hagan una
guerra á muerte.
Es cruel lo que *La España católica* dice de los
revolucionarios de Setiembre, llamándoles, *cim-
brios, vándulos y alanos, fieras salidas de los
bosques*. Y sin embargo, el periódico que acabo
de citar es alfonsino, y alfonsinos son tambien
muchos de los revolucionarios de Setiembre.
¿Que carácter tendrá el nuevo periódico mo-
derado que va á fundar el Conde de Valmaseda?
¿Será de conciliacion con los que hicieron la de
Setiembre ó romperá con ellos lanzas? Cosas cu-
riosas hemos de ver que me servirán de materia
para mis correspondencias.
Z.
Dice la *Correspondencia de España* del 49 :
« Anoche se negaron los guarda-frenos y con-
ductores del ferro-carril de la línea de Zaragoza
y Alicante á hacer el servicio, fundándose en
que por las noches están muy expuestos á ser
víctimas de las partidas carlistas que vagan por
las comarcas que recorren. »
Llamamos la atencion de nuestros lectores so-
bre las siguientes líneas que publica el citado
periódico con igual pena :
« La Agencia Americana nos ha comunicado
esta tarde lo siguiente :
Madrid 18.
Parece se hizo saber por el gobierno alemán al
gabinete español que abrigaba propósitos de to-
mar satisfaccion del insulto hecho á su pabellon
por los carlistas al cañonear y saquear el buque
Gustave, bombardeando el puerto de Guetaria.
El gobierno español despues de haber protes-
tado dignamente contra el proyecto de que un
gobierno extranjero tomara a su cargo hacerse
justicia en territorio ajeno, ha decidido, inspi-
rándose en levantado espíritu nacional, que dos
buques españoles sean los encargados de impon-
er, no á Guetaria sino á Zarauz, puerto donde
tuvo lugar el atentado, el castigo reclamado por
la Alemania; imponiendo además á la pobla-
cion una contribucion destinada al pago de la
indemnizacion reclamada por los alemanes. »

El Gobierno revolucionario empieza á sentir
las imposiciones de Alemania, que en su acti-
tud revela sus derechos de patronato.
Dice el *Imparcial* :
« Ha debido suponer el *Tiempo* que no le citá-
bamos como punto de partida, existiendo la
España Católica, por ejemplo, cuya representa-
cion en la prensa es hoy la mas acentuada en
el sentido conservador, y ha podido y debido
respetar nuestra digna y honrada actitud antes
de escribir el último párrafo de su réplica,
que exige de *EL IMPARCIAL* una declaracion es-
plicita, cuya poco envidiable responsabilidad
abandonamos a la sana intencion del *Tiempo*.
El *IMPARCIAL* se declaró vencido el 14 de fe-
brero de 1873 al proclamarse la república; fue
vencido el 2 de enero de 1874, cuando no se
bemos por culpa de quién dejó de constituirse el
Gobierno nacional que hubiera resucitado un
gran partido monárquico en el seno de los re-
volucionarios de Setiembre, y continuó siendo
vencido el 29 de diciembre de 1874, porque
como no abandonó un solo instante su bandera
monárquico-democrática enfrente de la repú-
blica, ni siquiera en las conferencias de Biarritz,
no la abandona hoy tampoco, ni la abandonará
nunca.
El *IMPARCIAL* y los hombres de *EL IMPARCIAL* han
sabido ser vencedores, lo que no saben todos ;
los hombres de *EL IMPARCIAL* saben ser vencidos,
que es lo que principalmente hace falta en Es-
paña para que pueda consolidarse en este país
alg que sea Gobierno ; lo que no sabrán nunca
los hombres de *EL IMPARCIAL* es hacer una de-
cepcion deshonrosa ni obligar á nadie que la
haga. »
Fijense nuestros lectores en lo que en el suel-
to anterior se hace referencia á las conferencias
de Biarritz. Facilmente se deduce que en ellas
se trató de una forma de gobierno que no fuese
la monarquía. Y realmente debió ser así cuando
un personaje importantísimo de la situacion
que ha derrocado Martínez Campos proponia á
un general carlista la idea de levantar una ban-
dera anónima para vencer la revolucion, aña-
diéndole que despues de vencida se acordaria
lo que se creyese mas oportuno, idea que fué
rechazada por el leal defensor de la legitimidad.
Y otro personaje que tambien ha figurado en la
última situacion propagaba la idea de una re-
pública católica como medio de salvar la patria
en las críticas circunstancias que estaba atrave-
sando. Todo esto era durante el verano de 1873.
Y sin embargo dichos personajes, que al pare-
cer eran enemigos declarados de la revolucion
y trataban de aniquilarla, son los que han des-
empeñado papeles importantísimos en una si-
tuacion eminentemente revolucionaria.
Es mil veces preferible la franqueza de los fran-
camente revolucionarios que la política de los hi-
pócritas de la revolucion. Los primeros dicen lo
que quieren y señalan el punto final de sus as-
piraciones. Los segundos son nebulosos en sus
sentimientos y procuran sorprender la opinion
de los hombres de sinceridad para conducirlos
por engañosas sendas á un punto muy distinto
del que ambicionan. Dígolo el reciente decreto
que sobre obligaciones eclesiásticas acaba de
publicar la *Gaceta* de Madrid. Solo la lectura de
su preámbulo en su nebulosidad dice todo quan-
to es necesario saber para comprender las as-
piraciones de los hombres de la revolucion. Dice
ese preámbulo que el advenimiento de D. Al-
fonso significa en la esfera moral la afirmacion
de aquellos sentimientos de piedad, honradez é
hidalguía que constituyeron siempre el carácter
del pueblo español. ¿Por qué no dice que signi-
fica la restauracion de la unidad católica? ¿Por
qué no dice que significa la libertad religiosa?
No dice lo uno por no divorciarse de los re-
volucionarios. No dice lo otro por no perder el
apoyo de los que ereyéndose católicos entienden
equivocadamente que el catolicismo es compati-
ble con el liberalismo.
Por lo demás, el decreto á que nos referimos,
se propone reconciliar al clero con la monarquía
constitucional. El clero español es demasiado
grande para dejarse seducir por tan menguados
estímulos.
La *Liberté* de Paris dijo que D. Alfonso dejó
á la discrecion de su madre la época en que de-
be venir á España, pero el *Diario Español*, de-
clara que el periódico parisiense no está bien
informado, manifestando con esas palabras el
disgusto que le causa la idea de que Doña Isa-
bel vuelva al palacio de Madrid. Triste, muy
triste es la política que empieza por privar á
quien ocupa el trono de los afectos mas dulces
del alma, de esos afectos que tanta influencia

ejercen en el corazon del hombre. Pero la políti-
ca del liberalismo, consagrando por una parte
la responsabilidad sobre los ministros, procede
siempre con criterio distinto del que proclama
como dogma, pues no exige jamas la responsa-
bilidad á los ministros y toda la hace recaer so-
bre los monarcas. Testigo la revolucion de Se-
tiembre. Es verdaderamente de contradicciones
el cuadro de la política liberal.
EUROPA
A juzgar por las últimas noticias, Prusia se
conforma con que el gobierno de Madrid bom-
bardée á Zarauz para vengar del ultraje que se-
gun pretenden han inferido los carlistas a la tri-
pulsion del navio alemán *Gustave*.
Los carlistas aseguran poseer un documento
en que la mencionada tripulacion les da los mas
espresivas gracias por los auxilio que recibió de
ellos en momentos de gran peligro. ¿Que signi-
fica pues ese deseo tan pueril como misero de
Prusia de que dos ó tres buques sin peligro nin-
guno destrocen, ó mejor dicho, acaben de des-
trozar, una poblacion abierta y sin medios de
defenderse? ¿A que idea obedece el afan con
que el gobierno se dispone á satisfacer este ca-
pricho de Bismark? — Es posible que á estas
horas esten los buques destruyendo á Zarauz,
de donde seguramente habran salido todos los
habitantes, y que mañana ó pasado el bello
puerto guipuzcano sea un monton de ruinas.
Y que habrá sucedido despues de esta ruin ven-
ganza? No es envidiable el juicio que á las per-
sonas honradas y justas merecerá la pretension
de Prusia y la complacencia del gobierno de Ma-
drid.
Un partido que como el carlista tiene una
bandera digna y respetable, no puede ser ob-
jeto de actos tan impolíticos, tan injustos y tan
ruines como el que anuncian los periódicos. De
este modo se exasperan los animos, se abundan
los abismos, se fomentan odios difíciles de bor-
rar y quien verdaderamente sufre es la patria.
Zarauz quedará destruido pero la posteridad
le irá en sus ruinas : « Aquí yace una ciudad es-
pañola, destruida por españoles por solo el gusto
de complacer á Mr. de Bismark. »
Continúa la persecucion de los obispos en
Prusia. El de Paderborn le R. Conrado Martín
ha sido conducido á la fortaleza de Ursel. Un
consejero de Minden ha sido encargado de la
administracion de los bienes del obispado, an-
siliado por los empleados seculares del mismo.
Los eclesiásticos han hecho renuncia de sus
funciones.
A estos atropellos responde S. S. dirigiendore
á los Prelados alemanes para que busquen el
medio de conciliar el derecho canónico con las
nuevas leyes eclesiásticas del Imperio alemán.
Esta noble y generosa conducta, del que cum-
pliendo la doctrina del Divino Maestro, da bien
por mal, pone de relieve la grandeza de la cari-
dad cristiana y la pequeñez de sus enemigos.
Un telegrama de Berlin dice que el jefe de los
navios de guerra españoles que amenazan á
Zarauz exigirá de los carlistas : 1.º una indem-
nizacion que represente el valor del *Gustav* y de
su cargamento ; y 2.º una multa pagadera á la
Alemania cuya suma aun no se ha fijado.
Si despues de espirar el plazo, no satisfacen
los carlistas estas exigencias, los navios espa-
ñoles dispararán sus cañones sobre las casas de
Zarauz y las posiciones que ocupan los carlistas
en la costa. De todos modos, Alemania recibirá
una indemnizacion.
No comentamos esto : basta lo que hemos
dicho mas arriba.
La crisis sigue en Francia á la orden del día,
y hasta ahora los esfuerzos que se hacen por
todos los elementos para llegar á un acuerdo no
ofrecen resultados positivos. Entretanto los bu-
napartistas aprovechan el tiempo, hacen propa-
ganda y consiguen triunfos como el que acaban
de obtener en la eleccion de un diputado en el
departamento de los Pirineos Orientales.
Mr. Veillot, con su peregrino talento ha de-
finido graficamente la situacion : « Nos quedao
cinco años y cuatro meses de discusion del sep-
tenado. » ha dicho.
En efecto parece que este tiempo se empleará
en discutir como debe quedar organizada esta
forma de gobierno.
La ley militar continua llenando las tareas
de la Asamblea. En muchos periódicos departe-
mentales se ha reproducido la noticia, enviada
desde Paris, anunciando que en la proxima pri-



navera estará Francia en disposición de enfrenar la guerra con que sueñan no pocos. El gobierno se ha apresurado á desmentir este rumor que carece de fundamento y ha amenazado castigar severamente á los diarios que lo propalen.

Francia necesita tranquilidad para sacar partido de los inmenos elementos de riqueza que tiene en su suelo y principalmente en la laboriosidad y el espíritu emprendedor de los franceses: los movimientos de la política, si molestan, no paralizan la marcha de los negocios, y es de creer que en mucho tiempo renuncie á todo género de aventuras, atendiendo solo á su conservación, engrandecimiento y poderío.

Segun noticias de Roma, el 18 recibió Su Santidad al Rector del Colegio Belga, quien le ha entregado 110,000 francos, recolectados en Lieja. Ha recibido tambien el mismo dia á una Diputación que representa á los habitantes de la República Argentina, que ha venido para testimoniar al Padre de los fieles los sentimientos católicos de la Plata, y para entregarle una suma recogida en Buenos-Aires. El Papa ha dado su bendición á los autores de tan piadosas ofrendas.

INSTRUCCION Y RECREO

LA FAMILIA

(Conclusion.)

V.

LOS CRIADOS.

Un discreto autor ha dicho que los criados son enemigos pagados; y á fe que esta especie de definición tiene algo, y aun algunos, de exacta; pero como todas las reglas tienen sus honrosas escepciones, confesaré que en esta clase, como en todas las de la sociedad, hay vicios y virtudes, defectos, defectillos y pecados.

No me detendré á explicar la conducta que los amos deben observar respecto á los criados, porque entre los católicos y entre gentes civilizadas no dejan aquellos de ser próximos; y dicho esto, fueran escusados nuestros consejos.

Pero el saber mandar á los sirvientes es tambien difícil y espuesto, máxime si se tiene en cuenta que estos no suelen tener el mejor criterio para apreciar las razones que justifican la conducta de sus amos.

Dad á un criado demasiada confianza; tratadle con familiaridad, y le hareis poco respetuoso y entremetido. Tradadle con rigor, y os aborrecerá. Mandadle oficios superiores á sus fuerzas, y seréis víctimas de sus torpezas; por el contrario, abandonadle fiando en sus alcances, y rara vez acertará á complaceros.

De aquí se infiere que aun con vuestros mas fieles criados debeis ser prudentes y benévolos, procurando hacerles beneficos, aun que despues os sean ingratos.

Guardaos, lectoras mías, de confiar vuestros secretos á los criados ni á las criadas, porque mejor será en tal caso que los publiquéis en la *Correspondencia de España*.

¿Qué criado no se detiene á echar un párafo con el portero, y á referirle, sin intencion, por supuesto, la crisis metálica del amo, sus apuros,

si los tiene, y las debilidades hijas de su carácter?

Entonces es cuando el portero ó la portera toman la palabra, y hacen semejantes confianzas á su interlocutor, refiriendole que un caballero pasea la calle y hace cocos á las niñas; que otro tal galantea á la señora, lo cual es mas grave, y se detiene en mas prolijos comentarios, cuyos ecos traspasan el portal, y llegan á toda la vecindad. Y es lo peor que á veces un juicio equivocado de una criada ó de un portero suele traducirse en un hecho consnmado, que tal vez perjudica á la buena reputacion de una familia.

Criados hay que son discretos y no abusan de la confianza que se les dispensa; pero bueno es quitar la ocasion, y observar con ellos cierta reserva, para que sepan respetar siempre á sus amos, y no se permitan atrevimientos de ninguna clase.

Por lo demas, todo sirviente es digno de consideraciones, porque tambien hay delicadeza en ellos, y nunca puede ser justificado en los señores el abuso de su superioridad.

VI.

LOS AMIGOS

En la sociedad nos rodean y nos tratan muchas personas á quienes damos el nombre de amigos, aunque no lo sean todos.

Nuestros conocidos son muchos; no son tantos nuestros amigos. Esto es vulgar, pero es cierto.

Bastará que hagamos una observacion, comparando el número de amigos que tiene una persona de elevada posicion, y el de los que tiene un hombre de la clase media que ha venido á menos.

Todos se honran llamándose amigos de aquel, aunque no le hayan visto jamás; por el contrario, pocos son los que se dan aquel titulo refiriéndose al pobre que sufre en una buhardilla la miseria y la desesperacion.

¿En qué consiste la diferencia? Siempre el interes y el egoismo se presentan á nuestros ojos, aunque se revisten de formas halagüeñas y consoladoras. El que espera, el que necesita un beneficio, natural es que se acerque á aquel que puede otorgárselo, y que invoque la amistad. El que nada puede adquirir con la amistad de un desgraciado, pronto le olvida.

No creais que soy pesimista, que niego la existencia de la amistad, de ese sentimiento noble y generoso que nos impele á amarnos unos á otros y á servirnos sin ningun género de miserable interes.

La amistad existe, pero solo puede conocerse su existencia en los dias de amargura y de desconsuelo; por lo que mis palabras envuelven solo un consejo, una advertencia que enseñe á ser cautos á los hombres y les evite tristes desengaños.

Entre el amigo que nos obsequia y regala, y el que nos pide y nos entristece, no suele ser la eleccion dudosa.

Nosotros, sin embargo, preferimos al amigo que nos ama, estimamos su voluntad, y con ella nos damos por satisfechos.

La amistad, por lo tanto, es un vínculo cariñoso que establece relaciones entre las personas y crea una obligacion tácita de auxilio mutuo en todas las varias ocasiones de la vida.

De aquí se infiere que la amistad solo puede vivir en el alma, siendo uno de sus goceos mas

inefables, y que nos da fuerza para nuestras empresas y alivio en todas nuestras aficciones. Este sentimiento es una necesidad social. Un hombre sin amigos es hombre sin corazon, egoista y miserable.

Y bajo este supuesto existe en nosotros el deber de conservar nuestras relaciones de amistad, hallandonos siempre dispuestos á disculpar ó aconsejar y á servir con abnegacion á los que nos profesan un verdadero cariño.

Por conveniencia propia, cuando no fuera por natural simpatía, son necesarios los amigos; y téngase presente que aun cuando todas las clases de la sociedad son dignas de merecer nuestras simpatías y nuestro afecto, solo pueden favorecernos las amistades de personas honradas y virtuosas, y que por su educacion, fino trato y nobles sentimientos merezcan alternar con nosotros. Por la misma razon pueden y deben ellas exigirnos iguales condiciones.

Tambien hay amistades entre los malvados; pero en la sociedad sucede como dice un refran; que *Dios los cria y ellos se juntan*. Por esto generalmente no simpatizan el hombre laborioso con el holgazán; la mujer frívola y casquivana con la honesta y juiciosa, y las personas delicadas y prudentes con las que siempre muestran groseria y desvergüenza.

Tenemos el derecho de elegir á nuestros amigos, y natural es que concedamos mayor predileccion á los que se hallan identificados con nuestras costumbres é inclinaciones.

Y aquí ponemos término á estas observaciones, que, si no son amenas, son por lo menos morales, y tienden al bienestar de la familia.

MISCELANEA

En el departamento de Isère (Francia) hay diez estancos vacantes y estos diez medios de vivir del presupuesto han sido solicitados nada menos que por 4750 personas. Como la peticion se hace en papel sellado, el Estado ha recogido 2375 francos. He aquí un procedimiento que debia emplear la España revolucionaria para hacer dinero. Si lo sabe algun economista de seguro lo pone en práctica.

En el Arsenal de la Rey (departamento de Var) se ha recibido orden de construir siete cañones para España que se llamaran *Teruel, Nervion, Toledo, Tajo, Arlanza, Zuria y Segura*. Ya han sido terminados tres: *Somorostró, Ebro y Bidasoa*.

La direccion de estadística de Washington ha publicado un interesante estado de la poblacion del globo. La cifra total de habitantes es de: 1,391,032,000. China cuenta 798 millones, Europa 300 y medio, Africa 203, América 84 y medio y Australia y Polinesia 4 y medio.

En Europa la poblacion se reparte de este modo.

Rusia	71,000,000
Imperio de Alemania	41,000,000
Francia	36,000,000
Austria-Nungria	36,000,000
Inglaterra é Irlanda	32,000,000
Italia	27,000,000
España	16,500,000
Turquia	16,000,000

La ciudad mas poblada del globo es Londres que tiene 3,254,260 habitantes. Las demas que le siguen son:

Sutthlan	2,206,000
Paris	1,851,791
Pekin	1,300,000
Ischantschfaul	1,000,000
Sranglan	1,000,000
Singnan-Tu	1,000,000
Canton	1,000,000
Nueva-York	942,292
Trentnu	300,000
Viena	834,284
Berlin	826,341
Hong-Kong	800,000
Ischingu-Tu	800,000
Calcuta	794,643
Yedo	674,447
Filadelfia	674,022
S. Petersburgo	667,963
Bombay	644,405
Moscou	644,790
Constantinopla	606,000

Las Potencias europeas, segun los datos mas recientes, sacados en 1874 del almanaque de Gotha, que en Prusia tiene el caracter semi-oficial, y de los documentos oficiales, pueden poner sobre las armas en tiempo de guerra las siguientes fuerzas sin incluir las tropas destinadas á la defensa de las colonias de ultramar: Francia, realizada su nueva organizacion, 2,423,000 hombres 32,000 marinos. — Rusia 1,940,000 hombres 26,000 marinos — Alemania (comprendidos todos los Estados satélites de la Prusia en 1870) 1,390,000 soldados y 80 marinos — Austria: 1,094,000 soldados, 13,000 marinos — Inglaterra: 800,000 soldados, 2/6 partes voluntarios y 48,000 marinos — Italia 830,000 soldados y 12,000 marinos — Turquía: 580,000 soldados y 30,000 marinos. España (hay gran desorden en los datos oficiales, pero segun el almanaque de Gotha, basta exacto, (1875) calculase en 216,000 soldados 14,700 marinos. (El ejército Real tendrá un 80,000 voluntarios). — Suecia y Noruega 160,000 soldados y 15,000 marinos — Dinamarca 56,000 y 1700 marinos — Holanda 64,000 soldados 11,000 marinos — Belgica: 415,000 soldados escasa marina militar — Portugal: 72,000 soldados, 4800 marinos — Grecia: 20,000 soldados y 1900 marinos — Rumania 60,000 soldados Servia 79,000 soldados. Montenegro 38,000 voluntarios — Suiza: 180,000 guardias nacionales — Republica de S. Marino (Italia) 950 soldados — Principado de Monaco 244 soldados. Estan comprendidas en esta lista todas las servas. Total 10,206,164 soldados y 215,000 marinos.

ULTIMA HORA

El dia 21 á la una de la tarde salió Zaragoza D. Alfonso en direccion á Navarra. No hay todavia noticia alguna de que haya comenzado el bombardeo de Zaragoza. Con este motivo se provocó un conflicto entre el gobierno de Madrid y el de Berlín, pues los alemanes se proponian atacar pero parece que lo haran solamente buques alfonsoinos, aunque estará presente el *Nautilus*.

Le propriétaire-gérant, CONTENT.

BAYONNE.—Imp. P. CAZALS, place du Ré

LA CRUZADA ESPAÑOLA

BASES

Este periódico se publica en Bayona los miércoles y sábados.

En Francia y en España las suscripciones serán lo menos de un trimestre.

En los demas paises no se harán suscripciones mas que por medio año.

Las suscripciones pueden hacerse directamente, ó por medio de corresponsal: de un modo ó de otro el pago debe ser anticipado en metalico, letra de facil cobro ó sellos franceses.

Las suscripciones empiezan el dia 1.º de cada mes.

Horas de oficina en la Administracion: de 9 á 12 de la mañana, y de 3 á 5 de la tarde.

PRECIOS DE LA SUSCRICION:

Bayona y todo el departamento de los Bajos Pirineos	3 meses	4 »
En el país Vasco-Navarro y Rioja	3 »	4 »
En los demás departamentos de Francia	3 »	5 »
En Cataluña y Valencia recibido por Perpignan	3 »	5 »
En los demas paises de Europa	6 »	15 »
En cualquier punto de América	6 »	15 »

Números sueltos en el departamento de los Bajos Pirineos » 15

Idem. en el país Vasco-Navarro » 15

FRANCOS Ó PESETAS

PUNTOS

En Bayona en la Administracion, A. ceaux du Port-Neuf, núm. 3, cto. 3.º y las librerías Central, place du Réduit, 2 Desplan, arceaux du Port-Neuf, 5. En la librería de Ariza, rue de la Préfecture, y en los demás puntos en casa de los corresponsales de la Empresa que se darán conocer en todas partes por medio de cartel que indicará en cada localidad residencia. La correspondencia del país Vasco-Navarro se dirigirá á Vera ó á Dax; la de otros puntos á Bayona; y el nombre del Administrador de la *Cruzada Española*.